

REDACCIÓN DEL PROYECTO DE CENTRO DE GESTIÓN I + D + I EN MODALIDAD DE COWORKING COMO ESPACIOS PARA LA INNOVACIÓN
E.T.S. Arquitectura de Valladolid
Lucía Pérez Bravo

El proyecto se ubica en el Polígono de Argales, una zona industrial en decadencia dentro de la ciudad de Valladolid. Se propone esta intervención como una forma de revitalizar el tejido, introduciendo un elemento que pueda atraer otras actividades y a la vez ejerza como un posible modelo para futuras actuaciones en este área.

Como se ha enunciado, el propósito de este proyecto es dinamizar una zona que tradicionalmente ha estado dedicada al trabajo y la producción, por lo que el programa propuesto está directamente relacionado con éstos. Pero por otro lado se busca actualizar las actividades que en él se llevan a cabo, siguiendo las demandas de la sociedad actual. Así el programa consta de una zona de coworking, que constituye el uso principal del conjunto, apoyada por otras piezas de servicio tales como guardería, cafetería, restaurante, sala multiusos, sala de exposiciones, etc. Con ello se pretende facilitar el desarrollo de la actividad laboral, y consolidar un núcleo que dé servicio a las empresas circundantes.

La idea de proyecto surge a partir del concepto "ready-made", desarrollado por Marcel Duchamp. Esta teoría defiende la dignificación de los objetos cotidianos; así piezas comunes, producidas industrialmente, pueden llegar a convertirse en obras de arte tras una mínima intervención. Al aplicar esto a nuestro proyecto nos encontramos con que el ladrillo, un material usado para el cerramiento de muchas de las naves del polígono, puede convertirse en el elemento clave para el desarrollo del conjunto. No sólo sirve como idea de proyecto, sino que también define la materialidad y soluciones constructivas.

La imagen del edificio se basa en una serie de cajas cerámicas apiladas, que se resolverán mediante el aparejo del mismo ladrillo en tres formas diferentes: formando paños cerrados, celosía abierta y celosía tupida. Con la creación de las celosías se busca generar una cualificación espacial, ya que el juego de luces y sombras que aparece en el interior consigue producir sensaciones en el visitante, que hacen que la experiencia de vivir el edificio sea más intensa y grata.

Ya que se busca conseguir la idea de caja cerámica completamente, el acabado interior se realiza también en ladrillo caravista. Pero para resolver la fachada se requiere una solución más compleja, dado que los paños alcanzan una gran altura y en varias zonas se abren celosías. Por ello se opta por crear un sistema de montantes verticales y horizontales, rematando los perfiles horizontales con un angular, que va a ejercer de soporte para una pieza especial (básicamente es un ladrillo al que se le retira parte de la base, de forma que se puede montar sobre el perfil manteniendo la uniformidad en el aparejo de la fachada). Al crear esta subestructura se consigue la estabilidad del cerramiento, que de otra forma sería imposible ejecutar dada la esbeltez de la fábrica y la existencia de las grandes celosías.